



ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

- Entrenamiento en tareas de Teoría de la Mente para manejar léxico mentalista y habilidades sintácticas que contribuyen a mejorar la comprensión de este tipo de conceptos (Monfort, Juárez y Monfort, 2004):
 - manipulación concreta de situaciones (por ejemplo metiendo un pequeño objeto, a veces delante de su vista y a veces no, en una caja de cerillas, y vamos modelando las respuestas ante la pregunta ¿sabes qué hay dentro de la caja?)
 - representación de pequeñas escenas con muñecos a partir de un guión que se va realizando conforme conteste el niño a preguntas que se refieren a estados mentales de los personajes (desde emociones simples como la niña que se cae y llora, su mamá se preocupa y la cura hasta situaciones más complejas de falsa creencia de primer y de segundo orden)
 - análisis pragmático explícito de situaciones representadas gráficamente
 - análisis pragmático explícito de cuentos ilustrados
 - análisis pragmático explícito de pequeños textos donde se presentan situaciones favorables a dicho análisis
 - aplicación de juegos que implican Teoría de la Mente (adivanzas, Quién es Quién...)
- Uso de conversaciones en forma de historieta o *comic strips conversations* (Gray, 1994): se trata de una representación visual que incorpora dibujos simples, símbolos y colores para ilustrar detalles relevantes, ideas y conceptos dentro de determinadas conversaciones. El contenido debe ilustrarse de forma simultánea y debe ser guiado mediante preguntas cuidadosamente seleccionadas que ayuden a la persona con autismo a compartir información. Se identifica lo que la gente hace, dice o piensa. El uso de colores sirve para identificar los aspectos “ocultos” de la comunicación.
- Interpretación literal y actos de habla indirectos (González Carbajal, 2002). Las metáforas están relacionadas con la categorización, puesto que se produce un desfase de categorías: nos hacen ver semejanzas donde antes no las veíamos. Así pues, será importante el trabajo sobre categorizaciones, analogías, semejanzas e intenciones. Las metáforas más comunes, así como determinadas figuras del lenguaje deberían ser explicadas explícitamente. Cuando ocurra un error, habrá que explicar siempre las intenciones ocultas y el significado completo. Respecto a la interpretación literal, el contexto que rodea a una persona con autismo (familia, profesores...), hemos de ser conscientes de que podrá



Trastorno del lenguaje receptivo

interpretarnos de forma literal y debemos hacer una reflexión sobre cómo nuestros comentarios o instrucciones pueden ser malinterpretados o confundidos. González Carbajal señala que las personas que nos relacionamos con estos niños deberíamos:

- pensar en cómo nuestros comentarios u órdenes pueden ser malinterpretados
- explicar las metáforas y el lenguaje figurado
- las abstracciones y la falta de precisión son raramente toleradas y debemos aprender a evitar comentarios o usar palabras del tipo “puede ser”, “quizás”...